

LA DINÁMICA ENTRE EL OBJETO DE ESTUDIO Y EL MÉTODO: DESCUBRIMIENTO DE LAS RELACIONES DE PODER EN UNA INVESTIGACIÓN INTERCULTURAL

Avance de Investigación en curso

Grupo de Trabajo 16: Metodología y Epistemología de las Ciencias Sociales

Victoria Taboada Gómez

RESUMEN

El objetivo principal de la presente investigación consiste en analizar e interpretar cómo se desarrolla el proceso de investigación, visualizando la dinámica de las relaciones implicadas. Se pretende estudiar cómo las estrategias científicas se enfrentan con la realidad del trabajo de campo teniendo en cuenta el potencial de influencia del objeto de estudio en el método mismo. Se parte de la concepción de que el trabajo de campo consiste en una construcción de informaciones mediante la interacción de los investigadores con los investigados en la que se desarrollan situaciones sociales atravesadas por la dinámica del poder. Se analiza el caso específico de una investigación cualitativa realizada por estudiantes de ciencias sociales sobre la juventud indígena urbana y rural del Paraguay. Ésta contempló la comparación de tres comunidades seleccionadas según el nivel de urbanización y la diferenciación consecuente en sus estructuras socio-culturales.

PALABRAS CLAVE: Método, Poder, Investigación

En una investigación, existen diferencias de poder en la relación entre investigadores e investigados. Las mismas derivan tanto de las diferencias de conocimiento supuestas culturalmente como de la construcción y utilización de herramientas de investigación. Asimismo, en la práctica del trabajo de campo esta asimetría inicial y prevista se somete al contexto y a los sujetos particulares del caso; se definen entonces dinámicas de acuerdo a cada situación, método propuesto y actores involucrados.

El **objetivo principal** del presente trabajo consiste en analizar e interpretar cómo se desarrolla el proceso de investigación, visualizando la dinámica de las relaciones implicadas. Se pretende estudiar cómo las estrategias científicas se enfrentan con la realidad del trabajo de campo teniendo en cuenta el potencial de influencia del objeto de estudio en el método mismo.

Se parte de la concepción de que el trabajo de campo consiste en una construcción de informaciones mediante la interacción de los investigadores con los investigados en la que se desarrollan situaciones sociales: ambas partes asumen ciertos roles determinados por perspectivas y expectativas que implican intereses, demarcan límites y promueven una dinámica particular. Específicamente, la entrevista es una situación social en la que se da una interacción simbólica asimétrica, plausible de ser descripta, analizada e interpretada, así como el contexto que le dio lugar.

El tema del presente trabajo se desarrolla en base al análisis del **caso específico** de una investigación cualitativa realizada por un grupo de estudiantes de ciencias sociales sobre la juventud indígena urbana y rural del Paraguay. Ésta contempló la comparación de tres comunidades indígenas seleccionadas según el nivel de urbanización y la diferenciación consecuente en sus estructuras socio-culturales.

La primera comunidad visitada llamada API se ubica en la localidad de la compañía Campo Grande Lauralty, de la Ciudad de Luque a 11 km de Asunción. De las localidades visitadas, es la más cercana a un centro urbano (en este caso de Luque y de Asunción). La segunda comunidad visitada se denomina Pindó de los mbya guaraní, se ubica en la Reserva Natural San Rafael del departamento de Itapúa, a 340 km de Asunción. Tiene la particularidad de estar ubicada a ambos lados de una ruta principal. La tercera y última comunidad visitada se denomina Chaidi, se ubica en el departamento de Alto Paraguay, Chaco, a 470 km de Asunción.

La **posición metodológica** para el abordaje del tema es la “observación de observadores”, es decir que se observa la relación de investigación entre los estudiantes -como investigadores y observadores- y los grupos indígenas. Dado que la investigación analizada contempló tres casos de estudio, fue posible comparar las diferencias en la dinámica del ejercicio del poder según los roles asumidos por los actores en cada contexto.

La **perspectiva analítica** se basa en la “Etnometodología” de Garfinkel, considerando al grupo de investigadores y al grupo de investigados como dos “etnias” que se encuentran y evalúan el contexto, poniendo a prueba sus presupuestos y sus capacidades de adaptación y control.

El **marco teórico** hará referencia a la concepción de “micro” poder planteada por Foucault (1992) y la construcción del saber-poder a través de la vigencia de discursos. Además se contempla la subjetividad del observador, su influencia en la observación y la reciprocidad potencial y actual que la misma implica, según la teoría de la angustia y el método de Devereux (1980). Por último, la consideración de los efectos de la violencia simbólica según Bourdieu (1993) permite una apropiación del proceso de investigación, así como una consideración sobre los efectos de la asimetría cultural en la entrevista. Así también, se valora la propuesta crítica de Feyerabend (2008) al elitismo científico y a la construcción del conocimiento poniendo en tela de juicio la superioridad de los expertos y la racionalidad científica de validez universal.

El análisis del caso de estudio se centra en el momento de interacción de ambos grupos, es decir, en el trabajo de campo y las gestiones que llevaron al mismo.

A través de “tesis empíricas” se identificaron situaciones clave del trabajo de campo, que pretenden descubrir la dinámica de las relaciones de investigación. Las mismas consisten en elaboraciones analíticas basadas únicamente en los sucesos registrados por la transcripción de entrevistas o en los diarios de observación, así como también en testimonios que fueron tomados a los investigadores sobre su experiencia.

Primera Tesis: El buen científico en búsqueda del saber-poder

“-¿Y uds. de dónde vienen? ¿De dónde son?

-Nosotros somos de la Universidad Católica... de Asunción somos... y estamos haciendo un trabajo” (Fragmento de entrevista en API)

“Nosotros somos de la Universidad Católica, y venimos básicamente para hablar con ustedes y conocerles un poco... ¿Qué haces vos, por ejemplo, ahora en un fin de semana?” (Fragmento de entrevista en API)

“Preguntábamos de todo, todo lo que se nos venía a la cabeza y que podría relacionarse con la investigación” (Estudiante luego de la visita a Pindó)

“Realmente creo que, yo ya sé que ellos no desconfían de mi, ya pase por varios procesos con ellos y no desconfían, no es que yo les voy ir a joder ni nada de eso...” (Estudiante contacto para la visita a Chaidi)

El discurso del “buen científico” se refiere a que su razón de ser radica en su misión de generar conocimiento para la sociedad: su sentido de servicio le otorga el derecho a indagar sobre la vida de otras personas, y es su carta blanca para acceder a espacios que generalmente se encuentran restringidos para una persona común.

En este cometido, el “buen científico” respalda su trabajo con reglas metodológicas de neutralidad, que garantizarán la objetividad y veracidad de sus resultados. Esta investidura también generará confianza y credibilidad hacia aquello que este diga y haga, lo que no solamente será su llave para incursionar a un área de estudio sino también será su certificado de detentor de conocimiento científico, es decir, de poseedor de la verdad.

En las tres visitas los estudiantes investigadores, junto con el profesor, se presentaron como estudiantes de la Universidad Católica. Seguidamente contaron que el motivo de la visita era la realización de un “estudio” o “trabajo” sobre la vida de los jóvenes indígenas. No fueron necesarias más aclaraciones o justificaciones, el hecho de decir que se provenía de la universidad para la realización de una investigación fue suficiente para que los investigados abran sus puertas.

Puede decirse que el principal interés de los estudiantes al realizar esta investigación radicó en aumentar su bagaje científico. Contar con la experiencia de haber visitado tres comunidades indígenas, entablar conversaciones con los miembros de las mismas y compartir una jornada componen un valor agregado para la carrera académica en la que se encuentran. Más allá de los resultados finales o de la envergadura real de la investigación, la experiencia ya queda reconocida como un capital académico que podría dotarles de una autoridad relativa, propia del hecho de contar con cualquier vivencia directa con el objeto de estudio.

Segunda Tesis: La construcción y selección del objeto, en búsqueda del “buen salvaje”

“No hay diferencia entre paraguayo y ava. Eso es lo que los paraguayos no entienden porque algunas veces los paraguayos, los hombres, le dicen a otra persona ‘nde ava’, como insulto, pero todos somos ava...” (Entrevistada indígena en API)

“Mi impresión final fue que debido a las altas expectativas que nos habíamos creado, de encontrar algo bien auténtico, autóctono, lo que encontramos, no era lo suficientemente “exótico”. Ahora que pienso, fuimos ingenuos al pensar que íbamos a encontrar a indígenas “puros” luego de tantos años de, primero, “conquista!”, luego de “civilización” (jesuitas, franciscanos), y por último de intercambio y comunicación frecuente. Yo creo haber notado mucha presencia de las ideas “de los blancos” en sus discursos, por ejemplo creo haber escuchado “nosotros también creemos en un Ñandejára” o la muy elaborada conciencia ecológica. También a veces se hace difícil distinguir si ciertas ideas provienen de ellos o de los indigenistas.” (Estudiante luego de la visita a Pindó)

“En cuanto a la información fue muy poco lo que se pudo quitar, porque no había mucha participación de parte de los indígenas, en el sentido de que tras cada pregunta que hacíamos había un silencio, y de repente se volvía incómodo. Entonces lo que nosotros hacíamos era tirarle preguntas, preguntas y más preguntas” (Estudiante luego de la visita a Chaidí)

La selección del tema de investigación implicó un proceso teórico en el que los estudiantes investigadores expusieron sus temas de interés y todas las posibles ideas e informaciones que tenían al

respecto. El tema de “los jóvenes indígenas” quedó como punto de interés en común del grupo, por lo que el mismo quedó seleccionado. Seguidamente, éste fue delimitado a partir de las aristas que se deseaban investigar, lo que implicó una lluvia de ideas sobre todas las “dimensiones” que implicaba el tema “jóvenes indígenas”. Estas dimensiones no eran únicamente ideas generales que los estudiantes tenían sobre el mundo indígena, sino también, y sobre todo, constituían las expectativas que los mismos formularon al respecto.

Es así que el objeto de estudio fue construido a partir de lo conocido *a priori*, y por lo mismo, a partir de un discurso específico que les permeó y se expresó particularmente en la delimitación del tema de la investigación.

El discurso referido describe legítimamente al mundo indígena a partir de ciertas reivindicaciones importantes que ha logrado el indigenismo paraguayo junto con la antropología paraguaya, en favor de la protección de los derechos de autodeterminación de los pueblos indígenas del Paraguay. Ante la urgencia de proteger a las comunidades indígenas desgastadas por el sostenido avasallamiento perpetrado contra ellas por la sociedad occidental, se impuso la urgencia de recomponer nociones básicas referidas a cultura, identidad, nación, etc., en razón de dar a los pueblos indígenas un espacio protagónico en la configuración de la sociedad paraguaya. Es así que el discurso vigente en torno al tema responde a la valorización y reivindicación de las culturas indígenas. La importancia puesta en la valoración de la diversidad se legitima sobre todo cuando debe proteger aquello que es diferente, aquello que se ve en peligro, y aquello que contesta a una cultura homogenizante, como la occidental. De esta manera, el trabajo intelectual investigativo que encuentre y explique estas realidades responde a las expectativas del discurso en cuestión.

El “buen salvaje” es una figura teórica que ejemplifica el ideal del hombre originario. En armonía con la naturaleza, resiste a la amenaza de la avalancha del sistema competitivo occidental. Sobre todo, esta figura es de gran utilidad explicativa ya que para los estudiantes investigadores, la misma también ha facilitado la creación de un ideal indígena acorde al mencionado discurso, y que expresa aquella alteridad cultural que debe ser protegida, y para lo mismo, estudiada y entendida.

Esta interpretación *naïve* y *a priorística* del discurso responde entonces al hecho que aquello que los estudiantes investigadores conocen del mundo indígena se basa en eso que pudieron leer, escuchar o aprender: la experiencia de la investigación estudiada sería su primer contacto directo con comunidades indígenas.

Es claro entonces cómo el discurso ejerce su poder en la construcción de un objeto de investigación. Es el discurso legítimo, en cualquier área, el que delimitará no solamente aquellos objetos emergentes en sí mismos, sino, sobre todo, la manera en la que los mismos emergen y se comprenden. A partir de la incorporación de dicho discurso en un contexto específico, los estudiantes investigadores se formularon un concepto al respecto del mundo indígena. Consecuentemente, formularon también una delimitación del tema y el método de abordaje.

En cuanto a la selección de las comunidades, se consta que las tres comunidades visitadas se diferenciaron principalmente por la “distancia” guardada con respecto al mundo moderno occidental. Para la primera experiencia, los estudiantes investigadores eligieron con timidez una comunidad cercana al casco urbano y con pocos requerimientos protocolares para la visita. Luego, ávidos de entrar en contacto con “el verdadero” mundo indígena, buscaron alejarse de la capital y de la modernidad, llegando incluso a uno de los puntos más lejanos del país, y adentrándose en el Chaco paraguayo, en búsqueda de aquella experiencia que satisfaría su sed de saber.

Tercera Tesis: El acceso anuncia las relaciones de poder

“Para empezar cuando llegamos ahí me sorprendió lo abierto que era el lugar, el frente solo estaba resguardado por una cerca de alambre y la entrada era un camino amplio

de tierra roja. Básicamente nos invitamos a pasar nosotros mismos porque no había nadie cuidando la entrada y tampoco alguien que estuviera ahí exclusivamente para recibirnos. Aun así, mientras nos adentrábamos, nos encontramos con niños jugando y algunas personas pintando un mural” (Estudiante luego de la visita a API)

“El primero en recibir a los alumnos fue un funcionario de la gobernación, un mbya casado con una paraguaya que vive fuera de la comunidad. Como los alumnos llegaban sin previo aviso, se entablaron negociaciones con esta persona a modo que ellos pudieran quedarse en la comunidad a hacer entrevistas. Esta persona los llevó entonces a la casa de su hermana mbya, dentro de la comunidad, y donde los alumnos se instalarían y empezaría a hablar con las personas” (Resumen de la visita a la comunidad Pindó)

“Tuvinos un lapso de dos horas para conocer el lugar, pero sin hacer contacto con los adultos de la comunidad... solamente los niños que vinieron con nosotros nos mostraron el lugar (...) el contacto con los adultos no se dio hasta que llegó el profesor y nos sentamos. No en una ronda, porque nosotros estábamos sentados en un sector y ellos estaban más o menos enfrente a nosotros” (Estudiante luego de la visita a Chaidi)

El acceso a cada una de las tres comunidades visitadas requirió pasar por tres diferentes procesos. Esos procesos fueron más o menos protocolares según el caso, y controlados en diferente medida por una u otra parte (investigadores o investigados). Se indica que “el acceso anuncia las relaciones de poder” porque se observó que las características de este proceso habrían de mantenerse en el transcurso de la visita.

De acuerdo a la comparación de los tres casos, se observa que ante un menor protocolo necesario para el acceso al lugar, se da más control por parte de los estudiantes tanto para el acceso como para el consecuente desarrollo de la interacción durante la jornada, y viceversa. Puede incluirse un factor más de análisis, correspondiente al nivel de “modernización” de las mismas, identificándose esto a partir de la cercanía y el relacionamiento con espacios urbanos y occidentales, influyendo además el grado de reivindicación y práctica de la cultura tradicional. Es así que ante un mayor grado de urbanización y modernización se observa un menor grado de práctica cultural tradicional, y luego, menor protocolo necesario para el acceso. Ante un menor grado de urbanización y modernización, se observa un mayor grado de práctica cultural tradicional, y por ende, se encuentran mayores filtros para el acceso, para lo cual se impone un mayor protocolo.

Cuarta Tesis: Las condiciones de encuentro y distanciamiento son vigiladas

“Mientras Romilda nos contaba cuál era la edad de cada uno sus hermanos su papa vino con una silla, saludó, y se sentó con nosotros con la aparente intención de escuchar de que hablábamos con su hija. Proseguimos con la conversación (...) en ese momento su papá nos interrumpió diciendo que hay que luchar con aquello que nos parece más difícil, asentimos a eso y desde ahí la conversación continuó con él mientras que Romilda se quedó escuchando silenciosamente” (Estudiante luego de la visita a API)

“Había un centro de informaciones donde ellos tenían panfletos y un pequeño salón con fotos y la historia de su comunidad, por tanto estaban acostumbrados por así decir,

a recibir a personas extrañas. Incluso tenían un recorrido ya hecho para los turistas” (Estudiante luego de la visita a Pindó)

“Entonces llegamos a la comunidad y había que ir a buscar a Chagabí que era el traductor de más confianza y que está más acostumbrado a hacer, a tener ese rol de traductor y la comunidad quería y exigía que esté él. Porque en un momento decimos bueno así nomás pero ellos querían que para la traducción se le traiga a Chagabí, entonces el profesor fue a buscarle” (Estudiante luego de la visita a Chaidi)

En los tres casos los estudiantes investigadores debieron adaptarse a las modalidades de encuentro planteadas por los entrevistados. En el caso de API no es posible saber si las distancias planteadas en cuanto a la presencia de una persona con mayor “poder” y en cuanto a la brevedad de las respuestas eran intencionales o no. De cualquier manera, pudo percibirse un patrón en la mayoría de las entrevistas que si bien los estudiantes investigadores en general se animaron a desafiar, se alcanzó un límite a partir del cual ya no fue posible acceder a más información o a otros tipos de información. En el caso de Pindó la previsión de “productos” y de informaciones sistematizadas para el visitante puede ser considerada como una toma de distancia explícita, ya que se han preparado las informaciones específicas que se desean transmitir, la forma de hacerlo, y las personas encargadas de esto. Los estudiantes investigadores, al querer obtener más información, se toparon con un discurso fuertemente instalado y con una apropiación definitiva del proceso de información: llegada al centro de información, entrevista grupal con el protagonismo de “voceros”, recorrido por la comunidad con un guía. En el caso de Chaidi la distancia impuesta por la comunidad fue explícita. Durante la visita a la comunidad no pudo iniciarse la entrevista al momento de la llegada por más que estaba presente toda la comunidad, el líder y los estudiantes investigadores. El proceso preestablecido por ellos exigía la presencia de una persona específica para fungir el rol de traductor por lo que los estudiantes investigadores, estando dispuestos a iniciar conversaciones o acercarse a los miembros de la comunidad no pudieron hacerlo, únicamente pudieron acercarse a los niños y a una mujer adulta que se alejó del grupo de la comunidad para acercarse al grupo de los estudiantes. Puede analizarse que la situación de entrevista fue completamente regulada por la presencia del traductor, quien fue el que medió tanto las preguntas como las respuestas; los momentos de inicio y finalización de la entrevista grupal también fueron definidos por los entrevistados y los estudiantes investigadores tuvieron que adaptarse enteramente a las disposiciones. Físicamente, se formó una suerte de círculo, en el que de un lado se ubicaron los indígenas y en el otro lado los estudiantes. No hubo muchos intercambios espontáneos en el predio de la comunidad, pero sí en los traslados de la comunidad a la Ciudad próxima cuando estudiantes e indígenas compartieron vehículos.

Quinta Tesis: Existen desniveles de poder en la entrevista como interacción social

“-¿No sentís de repente que todo tu trabajo te compran barato, muy barato, o te parece bien el precio que te pagan?”

-Si... yo vendo mis collares a diez mil o cinco mil cada uno

-¿Y te tomó mucho más trabajo de lo que suele valer?... ¿No sentís que la gente a veces no sabe valorar todo el trabajo que hay, un collar o una artesanía porque no conoce o no hace el trabajo?

-Si... es mucho trabajo y suele cansar mucho” (Entrevista en API)

“La idea era conversar con jóvenes y sólo habían dos y como estábamos en una ronda hablaba simplemente el que quería. Los que más hablaban eran el jefe, el poeta y el de

la municipalidad, hablar con los indígenas era más complicado y más aún con los jóvenes” (Estudiante luego de la visita a Pindó)

“-Para mí fue una dificultad muy fuerte el idioma, personalmente, esa es mi impresión. Porque cuando hacían las traducciones para todos yo no sé si ellos traducían bien, si era fiel la traducción que hacían, entonces tenía que confiar nomás en ellos” (Estudiante luego de la visita a Chaidi)

“-A mí lo que me llamo la atención es que Rosalino agarraba todo el micrófono, casi el nomás ya respondía todo, él ya tenía prácticamente todo el discurso” (Estudiantes luego de la visita a Pindó)

“Ellos se mostraron, no asustados, pero sorprendidos por la pregunta. Y nos respondieron con otra pregunta, si es que la respuesta de ellos nos iban a dar iba a ser para nosotros o para las autoridades. Se mostraron muy cautelosos y hasta con un poco de miedo” (Estudiante luego de la visita a Chaidi)

“-La pregunta de él para las hermanas ¿Por qué se ponen... (risas) si hay etapa del estudio o cuando ya terminan el...?” (Líder pregunta a religiosas sobre su hábito, Chaidi)

“-Él (líder) pregunta, ustedes los jóvenes, ¿cuándo estudian, a la vez trabajan o sus padres pagan sus estudios?” (Traductor en Chaidi)

Según Bourdieu (2008) el “buen” científico se hace a partir de la revisión reflexiva de sus actos durante la entrevista teniendo el control de la interacción con el sujeto; pero cuando la ansiedad y los supuestos invaden al investigador producen en dicha interacción una relación social artificial. En cada uno de los casos los estudiantes investigadores realizaron las entrevistas en base a lo establecido previamente en clase, sin embargo in situ se vieron “desprovistos” del manejo de la situación, es decir, han perdido el control dejando escapar sus ansiedades y supuestos. Entonces en esta situación donde las condiciones ya estaban dadas (los estudiantes investigadores se encontraban en una comunidad indígena, y los indígenas estaban frente a un grupo de estudiantes) los estudiantes investigadores se vieron expuestos por su falta de experiencia, las altas expectativas, lo que se traduce como un desnivel de poder que a su vez produjo un cambio de roles. En este sentido, como lo expresa Bourdieu, el sujeto investigado - los indígenas hicieron uso del *artefacto verbal* como mera formalidad ante las preguntas que les realizaban, ya sea dando una *no respuesta*, respondiendo con otras preguntas, dando respuestas cortas o simplemente tomando el control de la conversación.

Por otro lado, al referirse a la diferencia entre el observador y el observado Georges Devereux (2012) menciona que en una situación diádica como ésta, tanto el observador y el observado se definen en función de lo que pueden cumplir de manera pertinente. El sujeto está autorizado a producir enunciados y a tener un comportamiento no sólo reactivo sino también operativo, lo que incluye enunciados que reflejen la conciencia que tienen de ellos mismos (*self awareness*) y la conciencia (*awareness*) que él tiene del observador. Esta situación diádica exige que la observación sea recíproca y que se reconozca explícitamente que, tanto el observador como observado, procesan las impresiones sensoriales emanadas por el otro y las transforman en información pertinente. Estas condiciones tuvieron la especial oportunidad de desarrollarse en la comunidad Chaidí, donde los entrevistados se permitieron el cambio de rol explícito al hacer ellos las preguntas a los estudiantes investigadores.

Sexta Tesis: El principio de reciprocidad otorga el derecho de pedir

“Los miembros de su familia nos muestran también las artesanías que ellos hacen con la intención de venderlas. En varias casas sucedería lo mismo, y varios alumnos habrían de comprar animales tallados, cestos, pantallas, etc.” (Resumen de visita a API – elaboración de los estudiantes investigadores en clase)

“Aparentemente los residentes de API están acostumbrados a recibir visitas, y sobre todo esperaban aparentemente recibir algún tipo de donación o beneficio, a lo que sólo se respondió con la compra de artesanías” (Resumen de visita a API – elaboración de los estudiantes investigadores en clase)

“... algo que me llamó la atención. Voy a describir tal cual fue. Cuando estábamos volviendo ya nos despedimos de Brígido y le agradecemos un montón, le quitamos toda la tarde le dije yo y el nos dijo claro, eso se soluciona con una colaboración. Yo no sé que era, pero tipo pecheó una propina y después nosotros nos miramos, no sabía si era broma, lo que sí que hubo un silencio incómodo y se retractó a los dos o tres segundos y dijo mentira, está todo bien...” (Estudiante luego de la visita a Pindó)

“Si ustedes conocen a alguna beca o alguna agencia que apoya a los jóvenes que quieren estudiar díganle que nuestros jóvenes también quieren estudiar pero es muy difícil en ese lado y las comidas en las ciudades” (Traductor ayoreo en Chaidi)

“Él (líder) pregunta, acá en... acá las mujeres trabajan en artesanía pero no hay gente que pueda comprar y ellas tienen muchas (artesanías) que quieren vender... ¿si algunos de ustedes que quieran comprar?” (Traductor ayoreo en Chaidi)

Según Devereux (2012):

El carácter recíproco de todo lo que deviene en una situación experimental es demostrada también por los datos socioculturales, experimentales, psicopatológicos, e incluso por aquellas situaciones ordinarias vividas, que ilustran la naturaleza esencialmente transaccional de todo lo que pasa entre el observador y el observado. (p.73)

La cita anterior de Devereux se contextualiza en lo que él explica como una experiencia en la que el sujeto observado puede expandirse en el sistema mismo que observa. En el común de los casos esto se refiere a que el sujeto observado posee cierto “conocimiento” sobre las actitudes habituales del observador e incluso sobre sus expectativas. De esta forma, el mismo adapta su comportamiento a estas expectativas, y según el principio de reciprocidad se permite esperar o pedir una retribución por la expectativa cumplida. El tipo de relación recíproca es de carácter económico, en el sentido transaccional de la palabra de dar y recibir a cambio.

Las tesis anteriores pretenden desglosar los momentos de la relación de grupos en situación de investigación y visibilizar de esta manera cómo la dinámica del poder forma parte del tejido de la interacción. La investigación es una situación particular, donde la manera en la que se lleva adelante el proceso es tan importante como los resultados mismos que se generan.

Así mismo, el estudio del caso particular de la investigación elegida ejemplifica el valor del bagaje socio-cultural de cada participante de las relaciones que se formulan en una investigación. No

influyen únicamente las tensiones propias de una “examinación” o de una situación no espontánea como lo es la investigación, sino también ejercen su peso las distancias culturales de cada parte, que ponen a prueba tanto los instrumentos científicos como las propias costumbres cotidianas.

BIBLIOGRAFIA

Albano, Sergio. *Michel Foucault-Glosario Epistemológico*. Editorial Quadrata, 2003.

Buenos Aires, Argentina. 125 páginas.

Bourdieu, P. (1993). *La misère du monde*. Francia: Éditions du Seuil.

Bourdieu, P. (2008). *El oficio del sociólogo*. Argentina: Siglo XXI Editores Argentina S.A.

Cabin, P. & Dortier, J. (2000). *La sociologie. Histoires et idées*. España: Sciences Humaines Éditions.

Feyerabend, Paul. *Adiós a la razón*. Editorial Tecnos. 4ta edición, 2008. Madrid, España. 195 páginas.

Foucault, M. (1992). *Microfísica del poder*. Madrid: Las ediciones de la Piqueta. Tercera edición.

Foucault, Michel. *Arqueología del Saber*. Siglo Veintiuno editores, 2008. Segunda edición. Argentina. 273 páginas.

Foucault, Michel. *Vigilar y Castigar*. Siglo Veintiuno editores, 2008.

Garfinkel, H. (2006). *Estudios en etnometodología*. Barcelona: Anthropos editoriales.

Guttandin, F. (2012). *Investigación cualitativa interpretativa*. Asunción: Biblioteca paraguaya de antropología, CEADUC.

Horton, Paul B. & Hunt, Chester, L. (2000). *Sociología*. México, D.F.: McGraw Hill. Sexta edición, tercera edición en español.

Nietzsche, F. (2007). *Genealogía de la Moral*. Buenos Aires: Gradifco S.R.L.

Scribano, A. (2009). *Estudios sobre Teoría Social Contemporánea: Bshkar, Bourdieu, Giddens, Habermas y Melucci*. Buenos Aires: Ediciones Ciccus.